

LA SEGUNDA PARTE DE BARDENAS

por

JUAN-MANUEL JUSTE TRULLEN

EN el último pleno del Colegio de Aragón, una voz mucho más autorizada que la mía, la del ilustrísimo señor don Francisco de los Ríos, querido y admirado compañero, nos informó del estado de la segunda parte de Bardenas.

Posteriormente, la Sección de Estudios Agrícolas de la Institución "Fernando el Católico" ha publicado un trabajo del señor De los Ríos, *Colonización de las Bardenas, Cinco Villas, Somontano y Monegros*, que seguramente habrán recibido todos ustedes.

Poco o nada puede añadirse a lo expuesto en esta publicación por el señor De los Ríos. Sin embargo, parece oportuno no dejar pasar la ocasión de tener reunido en esta casa a lo más selecto y representativo de los aragoneses residentes fuera de Aragón, para recordar el anhelo que todos sentimos por ver terminadas estas obras de riego.

Todos ustedes saben que en el momento actual se están terminando las obras de lo que se llama zona dominada por la primera parte del canal de las Bardenas. No ignoran que para continuar las obras de Bardenas es necesario declarar de interés nacional la segunda parte de Bardenas y redactar los proyectos correspondientes por los Ministerios de Agricultura y Obras Públicas.

El pasado año, en el mes de julio, una comisión de autoridades zaragozanas se trasladó a Madrid para pedir al Jefe del Estado y a los ministros correspondientes que se adoptaran las medidas conducentes a la inclusión de estas obras en el segundo Plan de desarrollo.

En apoyo de aquella petición se presentó un pequeño informe en el que se incluían fotografías de periódicos locales que, durante cuarenta años, han venido solicitando la iniciación de las obras en Bardenas, primero, y, últimamente, su terminación.

No voy a cansarles con la repetición de las cifras de hectáreas regadas y regables, caudales disponibles, ni siquiera de millones de pesetas a invertir y a recuperar.

Creo que mi intervención debe ceñirse exclusivamente a mantener el fuego sagrado de nuestro interés por este tema, a solicitar ayuda para que estas obras se incluyan en el próximo Plan de desarrollo para su inmediata realización y, si esto no es posible por ahora, seguir insistiendo, como corresponde a nuestro tesón, para que pronto veamos extenderse el nuevo regadío desde Ejea hasta los llanos de Zuera y Villanueva, que terminan en la Academia General Militar.

A este respecto quiero recordar a los ilustres miembros del Colegio de Aragón que en el artículo sexto del Plan de promoción agrícola de Navarra, de la Diputación Foral, se dice: "Se desarrollará la acción política necesaria, y la económica posible, a fin de llevar a efecto la realización del canal de Navarra, derivando del de Bardenas, como obra de primordial interés".

Creo que no seremos nosotros más tímidos que nuestros hermanos navarros e insistiremos también para que las aguas del río Aragón extiendan su acción vivificadora por una gran superficie de nuestro suelo, sustituyendo allí el paisaje áspero e inhóspito de nuestro secano por el más acogedor y fértil del regadío.

Así se habrá librado una nueva batalla victoriosa, del hombre aragonés contra el medio natural, de esa guerra constante que se emprendió cuando los romanos establecieron sus primeros regadíos junto al Ebro.

Ruego a ustedes que entre las conclusiones de este Pleno se adopte una por la que se acuerde solicitar de los Poderes públicos la continuación de las obras de Bardenas hasta su terminación, incluyendo las partidas necesarias en el segundo Plan de desarrollo.